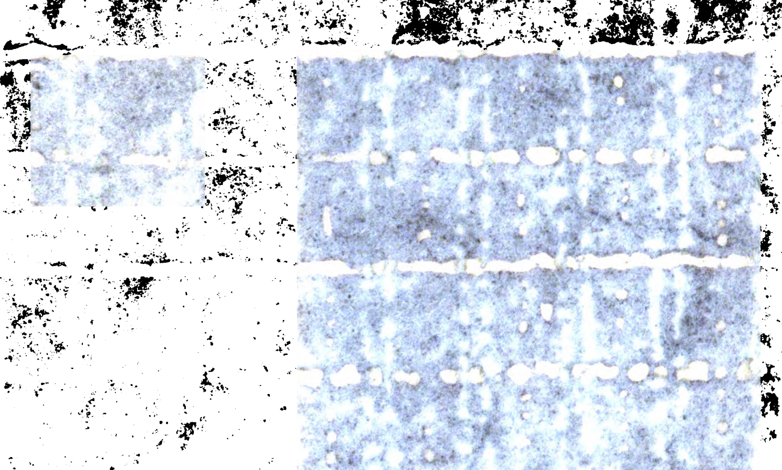

Digitized by Google



Digitized by Google

1570/6c

ORACION FUNEBRE

DEL

RESPETABLE SACERDOTE

DE LA

COMPAÑIA DE JESUS

Francisco Ramon Cabré.

Pronunciada en la Capilla pública de la Caridad por el Presbítero Dr. Victoriano Antonio Conde, Cura Vicario de la Parroquia de San Agustin en la Villa de la Union, el dia 29 de Julio de 1859.



MONTEVIDEO.
IMPRENTA LIBERAL.
1859.

Digitized by Google

TEMA.

A mandatis labiorum ejus non recessi, et in sinu meo abscondi verba oris ejus.

No me aparté de los mandamientos de sus labios, y escondí en mi seno las palabras de su boca Job. c. 22. V. 12.

SEÑORES:

Si el simple recuerdo de los héroes profanos de la antigüedad excita sentimientos de placer y admiracion, y si las imagenes brillantes, que á cada paso se ofrecen en la historia, arrebatan nuestra atencion, ¿cuales deberá causar en el corazon del cristiano la maravillosa y continuada série de sucesos, que unos en pós de otros se suceden en los héroes del cristianismo? El corazon del hombre, naturalmente sensible á los rasgos de beneficencia, que en favor de la humanidad se dispensan, no puede dejar de conservar una grata memoria de los que ocupados unicamente en el servicio del Altísimo, derramaron ardientes y fervorosos votos por su prosperidad, y le dejaron memorables ejemplos de virtud que imitar.

¡De que lenguaje tan sublime debe usar el orador cristiano, cuando recorriendo la série de los siglos, se le ofrecen aquellos verdaderos adoradores del Eterno, que separados del tumultuoso mar de Babilonia, levantan sus manos puras al Cielo, dirijen incesantemente sus votos por la salud del


BRITISH LIBRARY
30 JUL 78

Digitized by Google

Universo, y rinden al Cordero inmaculado los mas sínceros homenajes de su corazon! Entonces las espresiones mas lisonjeras de gratitud y de amor se suceden unas á otras: entónces nuestra memoria recreada continuamente con las miras benéficas, que los animaban, y con los puros sentimientos de paz y tranquilidad, que manifestaban, recorre sin cesar los lugares, que fueron el magestuoso y sublime teatro de sus heroicas acciones.

Títulos de eterno agradecimiento conservan todos los pueblos á esos heroes del cristianismo. Y cuando no fuera el máximo de los beneficios haberles anunciado la palabra del Señor, y enarbolado el estandarte de la cruz; el haber asistido constantemente á tantos hospitales, y á tantas casas de misericordia, instituidas para asilo seguro del desgraciado y miserable; á tantas carceles, para llevar los consuelos de la religion á los infelices criminales; el sostenimiento de tantos seminarios para la ilustracion de la juventud, y de tantos templos en donde se adora con dignidad al Eterno: solo esto, señores, bastaria para embellecer los obeliscos y las pirámides, que se conservan de su caracter benéfico y bondadoso, y obligar à los pueblos y naciones á bendecir los dias de su nacimiento, á adornar con rosas y perfumes los lugares de sus sepulcros, y á engrandecer sus nombres con cánticos de loor y alabanzas.

¡Vuestra es la gloria y el honor, Dios mio, que asi engrandeceis á vuestros siervos, y los ensalzais hasta el colmo de la grandeza!

¡Felices nosotros, mis amados compatriotas, que por un efecto de la singular prediléccion con que siempre nos ha mirado y favorecido, como á su es-

Digitized by Google

cogido pueblo, el gran Padre de las misericordias, tenemos la gran felicidad de registrar en los anales de nuestra historia un sin numero de venerables Sacerdotes, vástagos precíosos de nuestros mayores, que con sus heroicos ejémplos han fertilizado nuestro suelo, y hán formado despues la corona, que ceñimos de gloria y honor!

A la par de tan respetables cenizas descuella, cual olimpo entre los montes mas elevados, el infatigable y venerando Sacerdote de la Compañia de Jesus Francisco Ramon Cabré, por los singulares dones que derramó sobre su espíritu la diestra del Exelso......Señores: he ahi un nombre que despierta desde luego las ideas mas sublimes de virtud y de zelo por la gloria de Dios, y de su inmaculada esposa. ¡Padre Ramon! conocido asi por su amable familiaridad con todos, ¿quien podrá pronunciar tu nombre, sin dejarse poseer de los sentimientos de respeto y de cariño, y no derramar, al menos una lagrima de dolor por tu irreparable pérdida?....

Recordar su memoria es lo mismo que dedicar el mas preclaro timbre al sacerdocio catolico: es pintar la vida ejemplar de un respetable Sacerdote, que admírado contempló nuestro siglo; que reuniendo en su persona las mas brillantes cualidades, como cristiano, sirvió con toda fidelidad al Señor, como Sacerdote destinado al ministerio de los altares, fué un ejemplar vivo de sus contemporaneos; y como cristiano, y como Sacerdote, yo, señor/no dudo afirmar que dió fiel cumplimiento á las palabras del santo Job, que me sirven de tema. *A mandatis labiorum ejus non recessi, et in sinu meo abscóndi verba oris ejus.*

Bendigamos su memoria, y reunidos en este

Digitized by Google

santo Templo al rededor de su sepulcro, recordemos la brillantez de su inocencia, el candor de su infancia, y los memorables ejemplos de virtud en los demas periodos de su carrera. ¡Ah! si me fuera permitido, al hacer su apoteosis, detenerme en la bella pintura de este respetable sacerdote del Altisimo, yo recogeria con gusto las flores, para esparcirlas sobre su tumba! ¡Diria que en sus dias se difundió como un mar en toda la sobre ház de la tierra; que brillaba en el Templo del señor como el lucero de la mañana, y como el arco iris de paz y reconciliacion entre Dios y los pecadores......

se/ sobrehaz

Pero dejémos aparte estas imagenes brillantes, y busquemos en su vida su verdadero caracter. Yo advierto en el venerable sacerdote Francisco Ramon Cabré una exacta observancia y un zelo ardoroso en mantener en su corazon el sagrado deposito de la verdadera doctrina. He ahi la idea mas completa de sus virtudes, y el estimulo mas eficaz para seguir sus ejemplos. *A mandatis labiorum ejus non recessi, et in sinu meo abscondi verba oris ejus.*

Yo, señores, hablo hoy ante la tumba del virtuoso sacerdote Francisco Ramon Cabré, y à presencia de un respetable auditorio que lo amaba con especial cariño.

He aceptado gustosamente, apesar de mi insuficiencia, el honorable encargo que se me ha confiado, para ofrecer respetuosamente ante su sepulcro, cual debil tributo de mi particular afecto, la oracion funebre que voy á pronunciar en las solemnes exequias que la gratitud, la amistad, y el cariño le preparáran en esta Capilla publica de la Caridad.

No creais, sin embargo, que abuse de los derechos de la muerte; si la muerte favorece la justicia,

Digitized by Google

no debe favorecer la lisonja: ella me advierte, remontando mi pensamiento hacia los severos juicios de Dios, que jamás debo hallárme mas firme, que en la presente ocasion, para cumplir con las sagradas obligaciones de la verdad, y de la ingenuidad. Seré sincero, señores; seré justo; seré sobre todo cristiano. Dignaos prestarme vuestra atencion.

Las mas minuciosas circunstancias de la infancia suelen ser presagios indefectibles del futuro heroismo de las almas justas Yo, Señores, me detendria gustosamente en referiros los pormenores de la niñez del venerable Sacerdote Francisco Ramon Cabré, sino se agolparan desde luego á mi memoria otros hechos portentosos, que deben con preferencia fijar toda nuestra atencion. Baste decir que aun antes de rayar la aurora de su razon dió motivo á formar las mas felices conjeturas.

Unidas estas bellas cualidades á la dócil y buena índole que manifestó, á sus inclinaciones en un todo conformes con la mas pura moral, à su amor al retiro, y á los actos de piedad, que formaban sus mayores delicias, no hubo quien no le considerase destinado por Dios para ser uno de sus mas dignos ministros, y admirase desde entonces el dichoso preludio de las virtudes, que predisponian su corazon para el sacerdocio. Educado bajo la direccion de unos padres cristianos amolda su corazon á las reglas que dicta el espiritu de verdad en los libros santos de la Sabiduria y Eclesiástico, y desde entonces sacrifica á Dios su corazon, su entendimiento, y las primicias de su existencia. Desde su tierna edad huye de las conversaciones que corrompen, y de las diversiones que distraen. Desprecia las vanidades y encantos del mundo falaz y

Digitized by Google

engañador, y no encuentra otra diversion, que dilate su espiritu como la constante asistencia al Templo del Señor.

Aquí es donde el Espíritu divino descansa sobre su cabeza, y habla á su corazon dulces y amorosas palabras de amor y bondad. Yo te he separado, le dice, del resto de los mortales: te he escogido para el sacerdocio, y para hacer alarde, y ostencion de mis riquezas, y te he destinado, cual victima de mi amor, para que te sacrifiques en las aras de la virtud. Oye mi voz, y corre apresurado á dar cumplimiento á los soberanos designios, que desde la eternidad tengo formados sobre tí.

Señores: lágrimas de ternura arrancan del corazon los primeros pasos, que dá el joven Cabré en la honrosa senda de la virtud.

¡Sea dada á tí gloria inmortal, ó heroica nacion española, brillante cuna y glorioso teatro de las primeras acciones del virtuoso joven Cabré! ¡Escribe en los fastos de tu historia con letras de oro su respetable nombre, y levanta un monumento que eternice las primeras huellas que en tu glorioso suelo dejó estampadas!

Mas: estos son, Señores, los primeros pasos que dá en la virtud. Son los felices presagios de los rápidos progresos que ha de hacer en el camino de la perfeccion.

Dios, que vela sobre él, y le rige muy particularmente, lo separa de los peligros de la juventud, y lo lleva de su mano, para vestirle el precioso hábito del *inmortal Ignacio de Loyola* en el colegio imperial de Madrid, que le vé entrar por sus puertas, para santificarse en él, y sepultar allí todas sus

Digitized by Google

esperanzas en cambio de conservar su inocencia, y acrecentar su virtud.

¡Gloriaos, ó respetables individuos de la ilustre Compañia de Jesus, por el hallazgo de esa piedra preciosa, que añadida á la diadema que ceñis, formará algun dia vuestra gloria y vuestro honor!

En efecto, señores: desde entonces el joven Cabré crece rapidamente á la sombra del Santuario, y esplaya su alma, fortalecida con los repetidos y continuos ejemplos de virtud de sus contemporaneos. Alli trabaja para adquirir la ciencia de los santos no solo con el estudio asiduo de las sagradas letras, sino tambien con la fervorosa y constante practica de los santos Sacramentos, de la oracion, del silencio, y de todas las demas virtudes.

El colegio de Madrid en cuyo seno derráma las primeras luces de su erudicion será un monumento irrefragable de la gloria, que le merecieron sus talentos.

Pero nó, nó es este, Señores, el terreno en que el joven Cabré debe colocarse para difundir sus luces y sus virtudes. Ni el foro, ní las academias, ni los liceos serán el teatro donde há de adquirirse este virtuoso joven una gloria grande y un nombre eterno. El Altisimo, que ha llamado á este nuevo Samuel al santuario, le hace subir al ára santa, á recibir la uncion sagrada, que debe autorizarle, para las grandes empresas de su Iglesia. Asi es: el joven Cabré asciende á la dignidad sacerdotal, y vedle colocado en la eminencia, para empezár la carrera de su apostolado.

Desde ese momento, en que recibe el Espiritu Santo por la sagrada ordenacion, puede decirse que yá se ocupa todo en anunciar de palabra y con el

Digitized by Google

egemplo las saludables doctrinas de nuestra santa religion con aquella dulzura, aquella afabilidad, con aquel genio apacible y bondadoso, y con aquel atractivo encantador, que le era tan propio y caracteristico. Pero ¡ó insondables juicios de la divina Pro videncia! cuando todos los pensamientos del respetable Sacerdote Francisco Ramon Cabré se hallaban, acaso, reconcentrados en si mismo: cuando sus unicas ideas eran el separarse en todo cuanto podia tener contacto con el mundo: cuando solo meditaba el medio mas oportuno de sustraerse á la vista de los hombres: cuando á lo único á que aspiraba era unirse con su Dios en el precioso recinto de la Compañia de Jesus: el mundo, los hombres le llaman, y no puede resistir á una vocacion tan manifiesta. Es preciso abandonar todo, y trasladarse desde tan deliciosa morada hácia la América, aunque ello importe dejar las mas caras afecciones de padres, patria, parientes, amigos. El venerable Sacerdote Cabré oye la voz de Dios: la acepta, temeroso de caer en la animadversion del que le llamó á ser centinela y custodio de la casa de Israel, y emprende su viaje apostolico en compañia de otros venerables Sacerdotes de tan esclarecida y sabia institucion, que llegaron el año 1837.

Reunid, Señores, en vuestra imaginacion todas las bellas cualidades, que deben caracterizar á un sacerdote ejemplar y virtuoso, y todas las hallaréis, en un grado heroico en la persona del respetable Sacerdote Cabré. Hablo en medio de un pueblo, que le há conocido personalmente, y no há podido dejar de admirar en el la sobriedad mas extremada la honestidad mas intachábl, la humildad mas profunda, la hospitalidad mas suave. Zeloso del bien

Digitized by Google

de las almas no descansa un solo instante desde su feliz arribo á nuestras playas, solicito siempre de proporcionar á todos los saludables pastos de la sana doctrina, y de la verdad catolica. Lleno del espiritu de la mas entrañable caridad, busca aqui y alli los pecadores, que descaminados vagan por los senderos del vicio y de la corrupcion. Su beneficencia no conoce limites, y se hace todo para todos á fin de ganarlos todos para Jesucristo.

¿Tú, ilustre y heroica Republica Oriental, mi querida Patria, tu le viste con un zelo infatigable dispensar los consuelos, el alivio, y el sustento de la religion á todo genero de personas! Tu le oiste sus palabras, presenciaste sus ejemplos, y recogiste las gloriosas conquistas de tantos que se rindieron á la voz irresistible de este Apostol.

La religion, Señores, es un pensamiento, y la palabra es el sol, que lo hace visible, vivo, y comunicable Como el sol dá la vuelta al mundo para iluminar los cuerpos, asi la palabra, hija primogenita de Dios, debe dar cada dia la vuelta al mundo, para ilustrar los entendimientos, y conquistarlos para Dios.

En efecto : ¿que obra mas grande que ganar almas para Dios? ¿En que mejor puede ocupar el hombre sus talentos y sus afanes? Sentirse movido del espiritu de Dios, llamado y elegido por Dios para anunciar sus preceptos, y no buscar en esta empresa ni el honor propio, ni la vanidad, ni la fama, sinó únicamente la gloria de Dios y la salud de las almas, es el carácter de un hombre verdaderamente apostólico.

Tal era el distintivo del respetable Sacerdote Francisco Ramon Cabré. En la predicacion eván-



Digitized by Google

gelica parecia un hombre formado en la escuela de Jesus, y dirigido por su santo espiritu. La uncion y dulzura de sus palabras arrebataban el entendimiento, como penetraban y cautivaban el corazon. Como si Dios hubiera dejado á su cuidado el cumplimiento de aquella comision, que en otro tiempo confió á Jeremias, arrancaba y destruia los vicios, para levantar en el corazon de sus semejantes el arbol frondoso de las virtudes. Parecia un Josué diestro y aguerrido en las batallas del Dios de Sabaot, y escojido por él, para ganar con la espada de su doctrina la tierra prometida á los hijos de Israel: un Moises escuchando en el retiro de la montaña santa de la boca del mismo Dios los preceptos de vida, para conducir en el desierto á un pueblo numeroso por los caminos de la perfeccion. Buscuba unicamente la gloria de Dios, la conversion de los pecadores, y la salvacion de sus almas. Buscaba lágrimas, y no una admiracion estéril, buscaba el arrepentimiento, y no el prestigio del mundo. Hablaba, y sus palabras eran dardos que penetraban en el seno de las conciencias culpables, y los corazones mas apaticos é indiferentes no podian menos de conmoverse.

Si le contemplamos en el santo tribunal de la penitencia, mas que hombre parecia un espíritu benéfico, bajado del cielo para enjugar las lágrimas de los pecadores. Alli su carácter era amable, franco y tierno: su caridad sin límites, pudiendo aplicarsele las palabras del Apóstol: *pertransit benefaciendo*. Era un padre tierno y amoroso, que tendia sus brazos á unos hijos que amaba entrañablemente, y les exhortaba á volverse á aquel Dios á quien abandonaron ! ¡ A cuantos pecadores no redujo á

Digitized by Google

abrazar una vida cristiana y morigerada con el solo ascendiente de su paternal afabilidad; ¡A cuantos hizo renunciar de las seductoras pasiones del siglo con sus exhortaciones llenas de fuego y de uncion divina! ¿Puede dudarse, señores, que el corazon del Padre Ramon contenia el ardor mas activo en trabajar por la gloria de Dios, y el bien de su Iglesia?¡Que exactitud tan cuidadosa en ahuyentar del rebaño de Jesucristo los lobos de la impiedad!

¡Ah! Señores: si la moral mas pura, y el corazon mas tierno; si una vida de abnegacion y de sacrificios continuos, empleada toda en aliviar los males de la humanidad, son los atributos que caracterizan á Jesucristo, ¿quien podrá negar, que el venerable sacerdote Cabré imitó perfectamente este divino modelo? Si: él fué modelo de todas las virtudes, y sobre todo de la caridad.

Su inocencia y su candor se manifestaban en su amor á los niños. En favor de la amistad que es el sentimiento mas fuerte de la vida, no hubo genero de sacrificio, que no hiciese. Desde su misma querida patria, á donde regresó por mandato de sus superiores, para atender á su quebrantada salud, tuvo impreso en su alma ese sentimiento divino, dirijiendo con repeticion á sus discipulos y amigos esta sentida esclamacion: ¡Montevideo! ¡Montevideo! tan querido de mi alma, tan amado de mi corazon, yo no puedo contener mis lágrimas al acordarme de tí, sin poder olvidarme ni un solo instante, en medio de las alegrias nacionales, y de las festividades religiosas de mi patria, de esa juventud predilecta, que fué y será siempre el objeto de mis delicias, y de mis solicitudes por su esmerada educacion!

hàcia

Digitized by Google

¡Jovenes, que fuistes el objeto mas caro de los afectuosos cariños del respetable Padre Ramon, no quisiera contristaros, con el dulce y tierno recuerdo de que él fundó canónicamente en nuestra amada patria las ilustres congregaciones del Corazon de Maria, de San Luis Gonzaga, de Santa Filomena, y de la Buena Muerte! En ellas os ha dejado no solamente la memoria de su talento, sino tambien la memoria mas preciosa de su infatigable celo, y de su caridad sin limites. ¡Recordad siempre su nombre con respeto, para estimularos á imitar sus virtudes, y seguir sus ejemplos!

Señores: una carrera tan bella, llena toda de obras santas, llegada como de un solo golpe á su medio dia, parecia presagiar una tarde apacible, una vejez rodeada de toda clase de consolaciones. Empero, no fue asi, pues que en contrapeso de los magnificos y preciosos dones del apostolado y de la caridad, con que Dios enriqueció su vida, cuya aureóla de sus raros meritos él procuraba eclipsar por medio de la humildad mas ingeniosa, le mandó la Providencia divina una enfermedad molesta, que duró hasta el último término de su existencia.

Efectivamente: á la edad de la plenitud del hombre, y en la que, todo lo que se há sembrado en la vida, levanta al rededor de él sus ramas cargadas de sombra y de frutos, esa misma edad èra la [redacted] el venerable Sacerdote Cabré veia su vida tendida como un árbol arrancado de su raiz. Dificil es á los que no lo han [redacted] á fondo el dolor de esta situacion, y el valor que se necesita para no sucumbir á ella.

El respetable Sacerdote Cabré nó sucumbió. Nó vió su desgracia sin emocion, y sin sentimiento,

Digitized by Google

pero halló en su corazon recursos, para soportarla ante Dios, para honrarla ante los hombres, y para hacerla servir al bien de sus hermanos, á quienes edificaba con su admirable paciencia.

Si: nosotros le vimos atacado del mal que debia arrebatarle á la Iglesia: encorvado bajo la fatiga, oprimido, casi sin voz, y nos sorprendió por la serenidad de su rostro, y la espresion angelical de sus miradas.

En medio de las angustias de su prolija y penosa enfèrmedad, enterneciase, y como que gemia su corazon, al ver à cualquiera de nosotros, fijando toda su alma, cual si quisiera exhalarla é identificarla con la nuestra, para comunicarnos todo el fuego de su caridad, manifestándonos con este lenguage de accion, mudo, empero el mas expresivo de todos, que él nos amaba con una ternura inexplicable, prorumpiendo frecuentemente en llanto.

La desproporcion de sus fuerzas estenuadas por sus apostólicas fatigas, y por la violencia de su dolorosa y prolongada enfermedad, habia precisamente de acelerar sus dias. Prevenido ya para morir bien desde sus mas tiernos años, habiendo trabajado incesantemente por la gloria de Dios, y la salud eterna de las almas, y hallándose, al terminar su vida temporal, en la ciudad de Buenos Aires, recibe los santos sacramentos con fervor y devocion, y el dia 24 de Junio del presente año, en la infra-octava de San Luis Gonzaga, à quien consagró siempre la mas tierna y constante devocion, á los 56 años de su edad, su alma tranquila deja un cuerpo, que se ocupó en el servicio de su Señor, para descansar en la venturosa eternidad, en la que vivia ya de antemano. Su memoria es grata á la vir-

Digitized by Google

tud y á la relijion, gloriosa para la Iglesia, y su nombre vivirá indeleble en el corazon de cuantos le conocieron.

Mas: ¡O muerte cruel! que nos arrebatas á tan recomendable y digno sacerdote! Pero, mas bien diré: ¡O religion santa! que descendiste, cual consolador universal, para convertir cada lamento en una esperanza, y hacer de los padecimientos una comitiva encargada de acompañar al hombre en su peregrinacion hácia Dios! ¡Religion sublime! que nos enseñas que los muertos nó son mas que unos amigos ausentes,que nos han precedido en la eternidad! ¡Religion divina! que nos muestras en el sepulcro un gran revelador, en la muerte una radiante transformacion, que en vez de romper los lazos del corazon, y la íntimidad de las inteligencias, los estrechas y los fortaleces, emancipándolos del peso del cuerpo; y que estableces en fin, entre el mundo visible, y el invisible una reciprocidad de sentimientos y de ídeas, cuyo encanto es un extasis.



¡El virtuoso, infatigable y venerando Sacerdote de la Compañia de Jesus Francisco Ramon Cabré vive, Señores, en la eternidad! ¡Su memoria vive y vivirá en sus admirables ejemplos, en aquella caridad ardiente, en aquel generoso desprendimíento de los bienes de la tierra, en aquella abnegacion de sí mismo; en aquella humildad profunda. Vive y vivirá su voz elocuente y persuasiva en el corazon de cuantos le oyeron en el pulpito, en el santo tribunal de la penitencia, y en sus cristianas exhortaciones, publicas y privadas. Vive y vivirá al pié del lecho de los moríbundos, suavizando sus padecimientos, y animandolos á la perseverancia. Vive y vivirá en las cárceles, en los cadalsos, imprimiendo en el co-

Digitized by Google

razon de los infelices criminales los encantadores atractivos de la virtud, para estimularlos al arrepentimiento y al dolor. Vive y vivirá aquel pensamiento sublime, que fué su favorito proverbial, y que con repeticion pidió fuese inscripto en la lápida de su sepulcro: ¡Joven, confiesate!!......

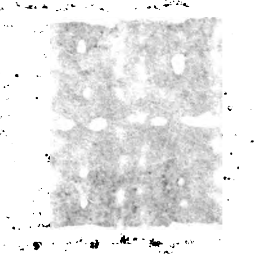
¡Jovenes discipulos, amigos del respetable Padre Ramon, que no teneis hoy otro consuelo en su sensible pérdida sino la triste memoria de su sepulcro, y los gratos recuerdos de su vida, acercáos à ese magnifico y magestuoso aparato lúgubre, que rodéa el sarcófago dó reposa una ceniza tan veneranda y tan querida! Ella excitará de nuevo las ansias, los votos, y los suspiros de vuestro corazon, para derramar una lágrima mas en testimonio muy expresivo de profundo respeto, é inolvidable cariño.

Y nosotros, venerables Sacerdotes del Altisimo, al ver precipitarse con tanta rapidéz las columnas y apoyos que Dios habia dado á su Iglesia, conozcamos mas nuestros deberes, y la brevedad del tiempo, que nos há dispensado, para cumplirlos.

Poseemos el fruto abundante de las tareas apostólicas de nuestros predecesores, y el ejemplo precioso de sus heroicas virtudes. Continuémos, como Nehemias, los muros y las torres de la Ciudad santa. Ahora acerquémonos al pié del altar, penetrados de la mas respetuosa veneracion, á elevar al Dios de las misericordias el sagrado himno fúnebre por el eterno descanso del venerable Sacerdote Francisco Ramon Cabré, á quien Dios haya en un glorioso abismo de felicidad en sempiterna paz.

AMEN.





Digitized by Google

